

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVII. MADRID 10 JULIO 1897. NÚM. 28

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1.50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Correspondientes, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

ADVERTENCIA

Del martes al jueves próximos, y por las razones que en otro lugar de este número damos, enviaremos juntos á nuestros correspondientes de provincias los folletos 6.º 7.º y 8.º

Conviene acelerar el reparto para contrarrestar la activa propaganda que los carlistas y sus auxiliares encubiertos llevan á cabo en estos instantes.

NÚMEROS CANTAN

Desde el 1.º de Julio ha comenzado el pueblo español á enterarse de que hay guerra en Cuba. Hasta hoy únicamente lo sabían las madres que tienen allí sus hijos, vivos ó enterrados.

Y se ha enterado el pueblo, porque comienza á pagar los gastos, que han venido sufragándose con lo que existía y con el producto de los empréstitos.

Hoy ya la situación se ha despejado, y números cantan.

Tenemos un presupuesto de ingresos que no llega á pesetas. 900.000,000

De estos se destinan al pago de los intereses de la Deuda y amortización. 537.000,000

El ejército de Cuba nos cuesta al año próximamente. 280.000,000

Las clases pasivas (ídem). 100.000,000

El clero (ídem). 42.000,000

De manera que, sin pagar la lista civil, ni el ejército de la Península, ni el de Filipinas, ni todas las grandes atenciones que pesan sobre el Estado, nos resulta un déficit de un centenar y pico de millones de pesetas.

Y yo pregunto:

¿Puede la monarquía resolver este problema? No.

Pues so pena de resignarnos á morir por consunción, hay que ver cómo lo resolvemos.

No se trata ya de forma de gobierno, sino de patria, de honra, de vida.

NUESTRA SITUACIÓN

Manera que ha tenido la monarquía de abrir las fuentes de la riqueza pública, frase de moda en los primeros tiempos de la restauración.

Como varias veces nos hemos ocupado de este asunto, limitémonos hoy á lo ocurrido durante los últimos seis años.

Desde 1890 á 1896, se han vendido de los

particulares contribuyentes 1.891.457 fincas; por los recaudadores del Banco, 592.571, y por el Estado, 1.289.904.

Han quedado sin remate, en erial y sin producción, 942.561 fincas.

Se han dado de baja en las matrículas por no poder pagar los infinitos impuestos que sobre las industrias pesan, ni los alquileres, 159.642 industriales.

Se ha instruido 60.415 expedientes de quiebra por no poder cumplir sus atenciones los interesados.

Han emigrado, entre artesanos y braceros para la Argelia francesa, 64.626 y para la América del Sur, 1.592.635.

Se han cerrado 1.892 fábricas de diferentes productos y artículos.

La riqueza oculta, la que tiene el privilegio de no tributar, pasa de 2.000 millones, como se ha demostrado en la provincia de Granada, y una gran parte de la propiedad rústica y urbana es presa de la usura.

La hipoteca es el testimonio de la escasez y el prólogo del hambre que amenaza las ciudades y los campos.

Hay poblaciones donde con buena hipoteca no hallan dinero los particulares ni al 60 por 100 anual, porque la propiedad apenas hay quien la cultive, ni ofrece garantías.

La usura resta el sueldo de los empleados y de los militares, lo mismo que saca el jugo á los labradores.

Se ha aumentado en miles de millones la Deuda Nacional.

Y á partir de hoy habrá más catástrofes, más quiebras y más ruinas, hasta llegar á la bancarrota.

En cambio se han levantado á miles los conventos, y nos han invadido toda especie de frailes y monjas.

Aunque esto es natural. La descomposición engendra gusanos.

EL ETERNO ESQUILMADO

El ciudadano español es una materia que se presta eminentemente á pagarlo todo.

Ningún ciudadano español puede dar un paso, mover un brazo, toser, escupir, estornudar, sin pagar un tanto á cuenta de sus acciones, gestos y movimientos.

Cuando nace, es enviado á la parroquia y satisface derechos por el bautizo y derechos por la fe de bautismo.

Cuando cumple catorce años, derechos para la cédula personal.

Cuando elige carrera, derechos de matrículas, derechos de examen, derechos de títulos.

Cuando tiene veinte años, contribución de sangre ó importe de la redención y fianzas correspondientes.

Cuando se casa, derechos de expediente, parroquia, etc.

Cuando tiene un hijo, nuevos derechos por el bautismo.

Cuando adquiere propiedades, derecho de hipoteca.

Cuando percibe una herencia, derechos de sucesión.

Cuando consume, derechos de arbitrios.

Cuando comercia, derechos de patente ó subsidio.

Cuando introduce géneros del extranjero, derechos de aduana.

Cuando transporta por el interior, derechos de circulación, de puertas y de consumos.

Cuando se le antoja cazar, derechos por uso de armas.

Cuando muere, derechos de fosa.

¿Cuántos impuestos, y qué de gabelas ¡más pesan sobre los españoles desde que nacen hasta que los entierran!

¿Y cuánta prisa no se habrán dado á derrochar los señores monárquicos, cuando, á pesar de esto, tenemos encima la bancarrota!

OBRAS SON AMORES

Resumen de cargos que acumula el periódico silvelista, *El Tiempo*, sobre sus congéneres los conservadores:

«Complétanse, para formar el abrumador conjunto de desdichas en que la nación se halla, el descrédito en que por su conducta han caído los que mandan; las amenazas de próximas y dolorosas pruebas para el país; la irritación y el despego que produce en la opinión pública, que todas las desgracias se aprovechen como los pescadores el río revuelto, por los videntes de la política; y que piensen en entregarse con indiferencia increíble á los placeres del veraneo los que debieran poner alma y vida para evitar ó disminuir los males y torcer en buen sentido el curso de los acontecimientos, mientras los partidarios extremos se organizan para aprovechar los sucesos, y están aún más llenos de soldados los hospitales de Cuba y de lágrimas los vacíos hogares de la Península, que de mentiras, denuos y provocaciones para los que no formen en la camarilla doméstica, los partes oficiales de la guerra y las columnas de la prensa asalariada.

Todos estos son síntomas que deben tenerse muy en cuenta, porque recuerdan otros tiempos, precursores de otras catástrofes.»

D. Jeremías Silvela tiene muchísima razón en eso que dice, y se queda corto aún. Pero ¿es que no ha contribuido él, y en gran medida, á preparar y desarrollar los males que hoy lamenta? Si en el poder fué cómplice ¿cómo es fiscal en la oposición?

¿Quiere demostrar que está arrepentido y con propósito de enmienda? Ponga á contribución á todos esos millonarios que están á su lado, y que en su mayoría únicamente pueden servir para dar dinero, y entregue á los que defienden la causa de la justicia unos miles de escobas Maïsser, ayudando así á barrer lo sucio, no para adentro, sino para afuera.

Sólo á este precio podríamos absolverle de su complicidad veterana en los males de la patria y de los apetitos reaccionarios que ha sentido últimamente al olfatear la sangre que Polavieja vertía en Filipinas.

Las censuras á lo existente no pueden partir en justicia del campo de la reacción, si no del contrario.

EL ENEMIGO COMÚN

El carlismo vive de la farsa y de la mentira, como ningún otro partido en España.

Se titulan sus partidarios defensores de la religión, y profanan las iglesias asesinando en ellas á los liberales, incendiándolas, cuando no pueden tomarlas y robando los objetos de valor que contienen; fundiendo las campanas para hacer cañones; mofándose de los eclesiásticos que van en su filas y robando y asesinando á los que no se les unen.

Se proclaman guardadores de la propiedad, y despojan y saquean las poblaciones, que man las casas, talan los campos, destruyen el ferrocarril y el telégrafo, y los puentes, y las estaciones, y los coches de viajeros, y las mercancías, y todo lo que les viene á mano.

Se dicen paladines de la moralidad, y blasfeman, fuerzan, violan sin respetar edad ni condición, siguiendo en esto el ejemplo del que jamás se detuvo ante respeto alguno para saciar sus brutales instintos, sus apetitos groseros: el que llaman su rey.

Hablan de patria, y convierten la suya en

Ayuntamiento de Madrid

un montón de ruinas, matando á la vez su riqueza, impidiendo su prosperidad al paralizar la industria, el comercio y la agricultura, llevándola á la miseria por la despoblación, al aniquilamiento por la devastación, á la bancarrota por los enormes gastos que para combatirlos se ve obligada á hacer.

Ofrecen leyes descentralizadoras, y se revelan contra los fueros de las provincias Vascongadas y Navarra, porque les impiden saquearlas á sus anchas.

Truenan contra las perturbaciones del liberalismo, y estando en guerra, donde la unión se impone, se calumnian, se destrozan, viven en constante intriga, y se odian como enemigos encarnizados.

En suma, que no practican nada de aquello en cuyo nombre se lanzan á la lucha, y agravan los males que España lamenta bajo la monarquía constitucional.

Y en cuanto á la conducta que siguen, nada pueden echarle en cara al partido monárquico que más haya prevaricado dentro del régimen liberal en lo de cometer exacciones, agios ó robos; tales han sido los suyos.

Por no tener los carlistas, ni siquiera tienen convicciones. Los más de ellos no han sabido nunca, ni lo saben hoy, por qué lo fueron y lo son. Unos, porque les gustaba la vida del guerrillero; otros, porque estaban descontentos del gobierno que mandaba; otros, porque lo eran desde el 35, época de positivas convicciones; otros, porque esperaban hacer más carrera; otros, porque su mala índole hallaba campo en las perturbaciones de la guerra; y si muchos continúan en el partido, es tan sólo por rutina, por amor propio, por compromiso, y algunos por especulación.

Porque, en definitiva, ¿puede esperar España algo bueno, útil ni patriótico del carlismo? ¿Nuevas formas políticas? ¿Poder? ¿Honra? ¿Gloria? ¿Ciencia? ¿Arte? ¿Industria? ¿Comercio? ¿Agricultura? ¿Influencia internacional? No. Lo único que puede esperar son venganzas, suplicios, asesinatos, robos, incendios, violencias y saqueos, dentro de España; des crédito, deshonor y horror, fuera.

Y siendo así, y estando convencidos todos de que no puede ser de otra manera ¿cómo se explica el que la prensa liberal ayude á esas hordas, contándonos casi á diario lo que piensan, lo que proyectan, lo que D. Carlos dice, extraviando así la opinión, y dando pretexto para que se crea que vivimos de la misericordia de esos trabucaires?

Duro es declararlo, pero sin el auxilio que les prestan los periódicos liberales, no se atreverían los carlistas á lanzar amenazas contra lo que todos amamos, ni á prepararse públicamente para la guerra.

Hora es ya de que esto acabe, y de pensar en que las diferencias entre la gran familia liberal pueden desaparecer ante próximos acontecimientos; pero que ante el carlismo no debemos honrada y dignamente lanzar otro grito que éste:

¡Guerra de esterminio!

CURAS Y FRAILES

Opinión que sobre los frailes dió mosen Tomás, cura de un pueblo de Cataluña, durante la última guerra civil:

«Los frailes sabían darse buena vida, pero esto era lo único bueno que tenían; ojala no vuelvan, porque hicieron mucho daño á la religión. El clero seglar no está por frailes ni conventos.

Los curas no queremos frailes, porque son un elemento de perturbación eclesiástica. Así que hay frailes hay lucha entre ellos y nosotros. El fraile pesa sobre nosotros con toda la masa de una corporación, mientras que nosotros no podemos luchar con él sino individualmente.

A favor de la supresión de los conventos, nosotros lo hemos pasado bastante bien á pesar de haberse desamortizado nuestro patrimonio; pues como los conventos no nos hacían la competencia, todas las misas, todos los sermones, todos los legados piadosos, todas las funciones de encargo y herencias de

confianza tocaban al simple sacerdote, que de este modo podía vivir bien y piadosamente del pie de altar.

El fraile es un elemento absorbente; lo husmea todo, lo busca todo, en todo se mete, todo lo pide, siempre llora, siempre se hace el necesitado; y ahora con la excusa de que han de hacerse obras en el convento, después con el pretexto de que no hay dinero para vestir á los novicios, luego con la muletilla de que llega la fiesta del patrón, y otro día con la excusa de que no hay de que dar sopa á los pobres, saca cuartos de aquí y de allí, y de éste y del otro, y cuando llegamos nosotros, ya está todo más pelado y liso que un guijarro del río. Por este el clero secular está contra el restablecimiento de los conventos; de modo que así que don Carlos triunfe, allí será ella sobre esta cuestión, y habrá unas batallas que ni las de Troya.

Además ¿qué falta hacen los frailes para las necesidades espirituales? ¿qué son más que nosotros? ¿qué alcanzan que nosotros no alcancemos? Ellos dicen misa, confiesan, dan la eucaristía, predicán, rezan, velan difuntos, consuelan al pobre.... ¿Y nosotros no? ¿nosotros no confesamos, ni decimos misa, ni predicamos, ni rezamos?

Los conventos son inútiles existiendo nosotros, y perjudiciales, porque impiden la paz y armonía que debe haber en el sacerdocio. Pase que haya escolapios, los cuales, por dedicarse á la enseñanza, ya tienen bastante ocupación en casa para molestarnos á nosotros en la agena. Pero pare usted de contar.

Aunque el clero es enemigo acérrimo de la revolución y lamenta las maldades y horrores del 35, aprobó unánimemente la supresión de las órdenes monásticas, porque fué una cosa muy justa y bien pensada. A decir la verdad, esto es lo único bueno que han hecho los revolucionarios; y si todas sus obras fuesen como éstas, no seríamos nosotros carlistas.

Tengo la seguridad de que en entrando D. Carlos en Madrid hay frailes y conventos hasta en el último villorio de España. Sé lo que sobre esto se piensa en Estella, y puedo responder de mis palabras. Pero llegado el caso, veremos quién tendrá mas influencia. La batalla será ruda, porque los mismos obispos en su mayor parte distan mucho de simpatizar con los conventos.

Los frailes son las langostas de la Iglesia, y no están ahora los tiempos para restablecerlos. El pueblo español tampoco los quiere, y la palabra fraile produce el mismo efecto en nosotros que en el resto del país.

El clero secular basta y sobra para la católica España, y no hay necesidad de PP. calzados, ni de PP. descalzos, ni de carmelitas, ni de capuchinos, ni de mínimos, ni de franciscanos, con toda aquella caterva de legos y profesos. Nunca ha sido mas ilustrado el clero español que desde la supresión de los conventos, ni nunca ha habido más tranquilidad en su seno. Nosotros bastamos para anonadar á los protestantes de España; nosotros bastamos para exterminar á los masones; nosotros bastamos para pulverizar á los espiritistas, y á todo ese atajo de indiferentes, ateos y materialistas que andan por ahí. Dénos el gobierno los medios, y verá usted cómo en breve limpiamos al país de esas plagas. Esto es lo que pedimos á D. Carlos, y no frailes y conventos; por esto somos carlistas, y por esto defendemos la causa de aquel desde el pulpito y otras partes.

Si se ponen los frailes, yo dejaré de ser carlista y mandaré á paseo á D. Carlos y á todas sus pretensiones. Antes que los frailes prefiero la libertad de cultos, porque ésta no hace daño más que á mi amor propio, al paso que los conventos son la ruina del clero secular. La libertad de cultos nada nos quitará á nosotros, porque sólo se aprovecharán de ella los que ya no eran católicos; al paso que los frailes nos arruinarán, nos empobrecerán y sumirán en la miseria. Aunque haya protestantes, nosotros florecemos; pero si llegan los frailes no hay esperanza para nosotros.»

¿Quién le hubiera dicho á mosen Tomás, cuando así hablaba, que no era necesario el triunfo de Don Carlos para que los frailes se apoderasen de España, y que los curas habían de consentirlo y los liberales tolerarlo?

LLUEVEN EXCOMUNIONES

Primer caso:

El expresidente del Tribunal Supremo, señor Igon, adquirió una casa con una huerta en las inmediaciones de Burgos para ir á descansar los veranos con su familia, y convirtió la finca en una posesión de recreo.

Fallecido dos años hace, heredó esta finca su hija única, esposa del distinguido ingeniero

Sr. Pelayo Mancebo, quien advirtió que empezaba á disminuir el agua de su finca, y que en el último verano disminuyó hasta tal punto, que se quedó en seco.

Inquirió y estudió la causa de este fenómeno, y llegó á averiguar que unos benditos frailes, vecinos de la finca, se habían apoderado del agua con mansedumbre y caridad cristianas.

Requeridos para que devolviesen lo que no les pertenece, han contestado primeramente con evasivas, y cuando se han cerciorado de que van á ser llevados á los tribunales de justicia, han amenazado con la excomunión.

Segundo caso:

Por cuestión de intereses tienen algunos disgustos el conde de Malladas y el obispo de Salamanca, Sr. Cámara, el que hizo reír á medio mundo cuando intentó contestar al sabio Juan Guillermo Draper en las afirmaciones de la obra titulada «Conflictos entre la Religión y la Ciencia.»

Pues bien, ese reverendo padre Cámara ha hecho saber al conde de Malladas, que está dispuesto á lanzarle la excomunión si no desiste en la defensa de lo que considera sus derechos é intereses.

Conque ya lo sabe todo el que tenga algo: ó se deja despojar sin decir esta boca es mía, ó le cierran las puertas del cielo, excomulgándole.

Lo de «la bolsa ó la vida» va á ser sustituido por lo de «tu hacienda ó el infierno.»

Lo único bueno de esto, es que no produce efecto ejecutivo como lo producía aquéllo, y que, no digo con una, con 47 excomuniones encima se puede vivir sano, tranquilo y alegre. Esas tiene EL MOTÍN, y como si le rascaran.

En estos tiempos, un comisionado de apremio infunde más terror al que tiene fincas, que 20 obispos lanzándole excomuniones todos los días de sol á sol durante 10 años seguidos.

Pero esto no quita para que la intención de los que las lanzan se encamine á quedarse con todo lo de la Tierra, amenazando con la privación del Cielo.

Aconsejo á quien le vayan con tal monserga, que conteste: «me quedo con lo de aquí abajo, por aquello de que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.»

LAS NOVIAS DE LOS FRAILES

En Alcalá de Chisvert se ha instalado hace poco tiempo un convento de frailes y ya comienza á dar los frutos de edificante moralidad que siempre ofrecieron los monjes católicos.

El día 3 de Junio llegaron á dicha población cuatro muchachas de Villarreal, una de dieciséis años llamada María, otra de diecinueve llamada Dolores, otra de veintidós llamada Concepción, y otra de veintiséis llamada María Gracia.

Se hospedaron en el convento, viviendo con los frailes... fraternalmente. Por supuesto, que nadie sospecha de que cometiesen ningún pecado hombres tan santos y chicas tan devotas. En el mes de Mayo vinieron ya y estuvieron cuatro días sirviendo á los reverendos. Ahora han estado cinco días y no puede imaginarse nadie las escenas que han promovido. Los chiquillos las seguían por las calles diciendo: «Esas son las novias de los frailes.»

El demonio son los muchachos. ¿Qué tiene de particular que cuatro garridas jóvenes vengán de vez en cuando á pasar unos días en el convento? Sin duda los chicos no deben ser muy religiosos. Cuando haya bastante religión en Alcalá, nadie se escandalizará de una cosa tan natural y corriente como lo de que las forasteras jóvenes y guapas se hospeden en el convento de frailes. Allí habrá celdas especiales para las mujeres.

Lo que sí convendría es que, ya que admiten los frailes á sus novias, empleando el lenguaje de los chiquillos, no jugasen en público, porque así los niños y las jóvenes aprenden cosas que deben ignorar. El día 7, los vecinos que

viven frente al convento vieron al P. Jaime que era pellizcado por su novia y bailaba con ella. Suponemos que la cosa no pasaría de ahí, pero esto ha dado motivo á murmuraciones de los católicos tibios.

También convendría que, si celebran alguna juerguecita con las novias dentro del convento, lo hiciesen en lugar apartado de la calle, porque ese mismo día 7 se oían desde fuera del sagrado recinto, consagrado á la penitencia y á la oración, cantar malagueñas y coro de voces que gritaban: «¡Ole! ¡Ole!»

¡Por los clavos de Cristo! Yo aplaudo que los frailes canten malagueñas en compañía de sus novias (lenguaje metafórico de los niños); eso también es inocente; pero las personas timoratas se escandalizan, y hay que respetar ciertos escrúpulos.

Conque, queridos padres, les felicito cordialmente por las conquistas que hacen, para la religión por supuesto, y felicito á Alcalá porque ha presenciado una cosa nueva que no conocía, venir las mujeres á buscar á los hombres, y á pesar de vivir en santa compañía novios y novias, no faltar en lo más mínimo á la pureza de las costumbres.

Bendita la religión que nos proporciona ejemplos tan saludables de perfección moral y de abstinencia de la carne. Unicamente los frailes católicos pueden ofrecer casos tan edificantes.

PAGERO.

La Antorcha Valentina.

CONTRASTE

¿Quién dice que los obreros se mueren de hambre en Andalucía? ¿Qué miserable se ha atrevido á inventar esa patraña? Andalucía es hoy una de las comarcas más prósperas.

¿Lo duda alguien? Pues lea esto que copio de *La Alianza*, de Granada, que no es por cierto de las provincias más ricas:

«No bien había terminado esa *pobrecita* comunidad denominada de la Compañía de Jesús el suntuoso edificio de Cartuja, en el cual, á juzgar por la apariencia que revela, se han gastado de cuatro á cinco millones, cuando adquiere por compra-venta terreno de la Sociedad Reformadora «La Gran Vía», para emplazar un soberbio edificio destinado á iglesia donde dar culto.

Hecha la adquisición, dieron comienzo las obras, las cuales están ejecutando con toda actividad, con el fin de terminarlo cuanto antes.

A juzgar por la extensión del edificio, los muros y obras tan costosas como están haciendo, el presupuesto total que tengan hecho no hay duda que ascenderá á muchos millones.

Teniendo presente lo que dicen los miembros de esa potente comunidad de *pobrecitos* que viven de la limosna de los fieles, ofrece un contraste que merece gran estudio el que dispongan de tantos cientos de millones en época que la nación está agobiada y que la rodean tantas calamidades.»

Hay un contraste mayor, colega; el de que el pueblo se deje morir por falta de alimentación, sin ocurrírsele ni por un momento, al ver las fabulosas riquezas de los jesuitas, hacer suya esta célebre, concisa y concienzuda arenga militar:

«Nosotros no tenemos nada; el enemigo lo tiene todo,» etc., etc.

A LA GUERRA, CON LA GUERRA

Los carlistas siguen amenazándonos.

En la última velada que han tenido dijeron que, cuando callaran, *hablarían los cañones*.

La prensa publicó el jueves una *interview* celebrada por D. Carlos con un periodista en Lucerna, en que se atrevió á decir ¡el embustero! que las masas rurales son carlistas en España, y que su amor (?) á la patria le obligará quizás á lanzarse á la pelea si continúan las cosas como hasta aquí.

Los carlistas de Madrid han dicho que el texto literal de la *interview* es este:

«La masa rural en el Norte, Cataluña, Levante y resto de España, excepto en la provincias andaluzas, pudiera decirse que permanecen profundamente carlistas.

Entre esta inmensa y honrada población rural, declaradamente carlista, la tensión de espíritu es extremada. Este pueblo sano y fuerte está desesperado. De millares de hogares carlistas surge hacia mí un clamor unánime, pidiéndome armas y órdenes, en vista del formidable desquiciamiento producido por la cobardía é ineptitud del cuerpo gobernante de Madrid. Precisa todo el ilimitado amor que yo profeso á España para contenerme ante este ardiente y unánime llamamiento. Pero si la debilidad del gobierno continúa cubriendo de vergüenza el nombre de España, temo que el patriotismo que ata mis manos en estos momentos en que mi triunfo se presenta fácil, este patriotismo pueda empujarme á obrar.

Entonces yo no dudaría á la voz del deber y al llamamiento de mis antiguos compañeros de armas, quienes también me solicitan, y que me verían una vez más en medio de ellos.

Entretanto, siento que mi deber es recomendar prudencia y obrar dentro de la esfera de la organización legal creada, desarrollada y admirablemente dirigida por el marqués de Cerralbo.»

La prensa liberal, con raras escepciones, publica esto, sin protestar apenas.

Nosotros, que nos hemos propuesto combatir al carlismo con constancia y energía, respondemos á esas insensatas provocaciones poniendo á la venta mañana mismo los folletos 6.º 7.º y 8.º, recomendando al público que se fije especialmente en los dos últimos, para saber, por el autorizado testimonio de sus mismos parciales, quién es ese D. Carlos que se nos quiere ahora presentar como un político, un patriota y un hombre de Estado.

Sumarios de esos folletos:

Folleto 6.º

El conde de España.—4.000 liberales asesinados y 1.700 condenados á muerte.—Junta de asesinos.—Primera insurrección carlista.—Represiones sangrientas.—Martirios horribles.—Ahorcados y fusilados.—La entrada del tigre.—Saqueo é incendio de Viella; asesinatos.—A robar tocan.—Incendio y saqueo de Manlleu; asesinatos.—Incendio de Camprodon; asesinatos.—Saqueo é incendio de Pons.—Destrucción de Ripoll.—Incendio de Moyá; horrorosa matanza.—Incendios de Gironella, Olibán, caseríos, molinos, iglesias y otros edificios.—Incendio de Copons.—A caza de curas.—Lobos entre lobos.—La exclusiva en el robo.—Más crueldades del Conde.—La hiena y los chacales.—Muerte del Conde.

Folleto 7.º

¿Quién es D. Carlos?—La educación de D. Carlos.—D. Carlos y Cabrera.—Las primeras intenciones.—La fuga de Oroquieta.—Nueva entrada.—Libertinaje.—Una monja.—Protección á Rosa Samaniego.—Las bromitas del rey.—Las velas de sebo.—El lobo de S. M.—Cobardía ante Bilbao.—La retirada.—Cuadros horribles.—Despedida cobarde y grotesca.—Huida á Francia.

Folleto 8.º

Maquiavelismo torpe.—Desprecio de D. Carlos á sus partidarios.—Proceder de carretero.—Baladronadas en Londres.—Crápula en América.—Jugador y borracho en Méjico.—Orgías en París.—Las mentiras de D. Carlos.—Su viaje á Oriente.—Libertinaje en Rumania.—Desafío del coronel Petroviano.—D. Carlos huye.—Sus ridiculeces en Italia.—Se cree envenenado por los jesuitas en Rusia.—Regreso á París.—El Día de carlistas.—La muerte de Aparisi Guijarro.—Dos canalladas.

A estos folletos seguirán otros retratando al Pretendiente. Ya están en prensa y se distribuirán en breve el 9 y el 10, con los siguientes sumarios:

Folleto 9.º

EL CARLISMO POR DENTRO.—HORRORES QUE DECÍA DON CARLOS DE LOS SUYOS.—HORRORES QUE LOS SUYOS DECÍAN DE ÉL.—D. CARLOS MALDICIENTE, CHISMOSO É INTRIGANTE.—LOS JEFES UNOS CONTRA OTROS.—DESCOMPOSICIÓN Y PODREDUMBRE.

Folleto 10.

EL CARLISMO CONTRA EL CLERO.—QUEJAS DE ÉSTE.—D. CARLOS CONTRA LOS FUEROS.—PINTURA DEL PRETENDIENTE POR VARIOS JEFES.—ODIO Á CABRERA Y PROPÓSITO DE CORTARLE LA CABEZA.—INFAME CONDUCTA DE D. CARLOS CON SU HIJA DOÑA ELVIRA.—LO QUE HACE HOY EN VENECIA.

A estos seguirán otros dos, uno con los detalles del robo del *Toisón*, robo que D. Carlos se hizo á sí mismo echándole después la culpa al general Boet; y otro con el célebre proceso que se formó y del cual salió Boet absuelto libremente, descubriéndose con este motivo cosas estupendas y vergonzosas que ya no recuerda el público español.

Habíamos pensado dejar para el final de la serie los folletos que tratan de D. Carlos; mas en vista de que se quiere formarle una leyenda, como militar, como político, como jefe de Estado, y hasta como hombre, alteramos hace unos días nuestro plan, y nos apresuramos á poner á la venta los folletos que de él tratan, para que la parte del país que no lo conoce bien, se pregunte y se conteste:

«¿Y es este el tipo que se nos quiere presentar como una solución? Antes cien veces el anarquismo».

PAPÁ PRESIDABLE

Un padre denuncia á su hijo, por librepensador.

¿Dónde vive ese miserable y cómo se llama? Vive en Valencia y se llama *Agustín Monorris Belda*.

La Antorcha Valentina, indignada por esa felonía, exclama:

«Si alguno de nuestros correligionarios viniera á poner en evidencia á su padre, su hijo ó su hermano, lo arrojaríamos de la redacción diciéndole: «¡Fuera de aquí, mal hombre! ¡Nuestro periódico no se convierte en órgano de maldades! Usted no es librepensador, porque la religión del librepensamiento no puede ser profanada por aquel que comete el mayor de los delitos, el más repugnante de todos, desconocer los vínculos de la sangre. Vaya usted, vaya usted al catolicismo; allí colocan los sentimientos filiales y los sentimientos maternales por bajo de la obligación de oír misa; allí encontrará usted cabida.

Así como entre los judíos, en vísperas de la destrucción de Jerusalem, aparecieron los *Zelotas* que consideraban santo asesinar á los que profesaban otra religión, el catolicismo en sus agonías produce la secta feroz que mueve al padre contra el hijo, al hijo contra el padre, y al hermano contra el hermano.

Pronto no quedarán en la Iglesia más que los que abrigan sentimientos de odio y de venganza y habrá que encerrar á los beatos en algún manicomio.»

No, en la cárcel, sacando de antemano á los que la ocupan para que no los perviertan.

Los que obran de esa manera, no son locos; son malvados y criminales de la peor especie.

COSILLAS

Por que la guerra de Cuba está costando muy cerca de ocho millones de pesos mensuales, sólo para sostenimiento del ejército, *El Tiempo*, periódico, conservador exclama:

«Sin contar las enormes pérdidas en la riqueza del país arrasado.

¡Y sin contar las muchísimas vidas que el clima nos arrebató!

Después de leído esto, se asombra cualquiera de las alegrías de que se hace aquí gala en los centros oficiales.»

Siguiendo *El Tiempo* como va, tendré que decir muy pronto cuando á él me refiera: «Mi querido correligionario en demagogia»...

Porque hemos convenido en llamar demagogo á todo el que discurre con sentido comun.

Ha dicho un sacerdote católico en el acto de la profesión de una novicia en un convento de Valencia:

«La virgen hoy consagrada, no tiene ya padre, ni madre, ni hermanos, ni familia; su padre es el sacer-

dote y su madre la abadesa; fuera de éstos, á quienes debe obediencia completa, *nadie* más tendrá sobre ella desde hoy poder alguno.»

A ver quién es el majo que sabe casarme todo eso, con el mandamiento cuarto que dice: «honrar padre y madre.»

En el actual año económico se ha recaudado por redenciones del servicio militar la cantidad de 42.076.500 pesetas, la cual equivale á 28.051 redimidos.

Agreguense á estos los seminaristas, novicios y demás gandules que se libran del servicio militar, y córtese después el papel del patriotismo en España.

De seguro que no hay quien dé por cada título ni un perro chico.

¡Pobre Juan Lanás, que es quien paga el pato!

Telegrama edificante:

«Bilbao 7 (12'30 t.) El coche del obispo de Bayona ha atropellado á un anciano hiriéndole gravemente. Después de visitar los templos, sale dicho prelado para Avilés.»

Cuando leí «después de visitar»... creí ¡por qué no confesarlo? que seguiría diciendo el telegrama:

«...de visitar al anciano atropellado y dejarle la suma suficiente para que acabara sus días, ó su familia si él moría»...

Mas ¡oh desencanto! ví que la visita era á los templos, á los templos de aquel Cristo que caminaba á *pinrel*, que predicaba la humildad y que no atropellaba á nadie, y menos á los desvalidos.

Hay que convenir en que soy muy inocente todavía, al suponer que un clérigo puede preocuparse de estas cosas.

No tiene nombre lo que se ha hecho con los socialistas incapacitándolos para ejercer los cargos de concejales en Bilbao y Abanto y Ciérvana, donde han sido elegidos.

La *Lucha de Clases* de Bilbao ha protestado en un viril artículo contra tamaño desafuero, poniendo como se merece al Sr. Chávarri, ca cicque conservador.

Las postrimerias de la restauración van pareciéndose á las del reinado de doña Isabel.

Las mismas causas producen iguales efectos.

¡Ay Arderius! ¡qué bien hiciste en emigrar al otro barrio hace años! Si vives unos cuantos más, te suicidas por no poder sufrir la terrible competencia que te hubieran hecho.

El *gran bufo* te llamaban, y con perfecta justicia; mas si llegas á vivir hasta hoy, te habrían calificado del hombre *más serio* de España.

Voy á darte una prueba, entre mil:

Los Círculos obreros han enviado en forma muy artística un mensaje al Papa, en el que figuraban las firmas del cardenal Sancha, el marqués de Comillas, el padre Vicent, el padre Sanz, D. Julián de Diego Alcolea, marqués de Cubas, almirante Chacón, general Azcárraga, duque de Sotomayor y D. Javier Ugarte.

¿Cabe escuchar esto sin soltar la carcajada? ¡Obreros esos señores! Como no lo sean de la demolición de España...

De *La Autonomía* de Reus:

«Oído á la caja y mano al bolsillo

Boletín de la Obra expiatoria para el rescate de las almas más abandonadas del Purgatorio, ese es el título de una publicación católica cuyo objeto principal es... pues, recaudar fondos para misas.

En el mes pasado se recaudaron dieciséis mil seiscientas veintidos pesetas.

Quedando demostrado lo que se trataba de demostrar.

Y la falta que está haciendo un nuevo Lutero que ponga término á esa explotación religiosa monetaria.»

Oiga yo pronto el himno de Riego y la Mar-

sellesa por las calles, y haré lo posible para que no sea necesario ese nuevo Lutero.

Dice *El Censor Democrático*, de Manzanares, que «háblase mucho en Ciudad Real de un escándalo mayúsculo, ocurrido en el templo de un pueblo no lejos de Almadén y Almodovar.

Por motivos de carácter *reservado*, hubo disputa y voces entre el párroco y el sacristán; el primero sacó una pistola y apuntó al segundo, no disparando por que algunos fieles se arrojaron sobre él y le quitaron el arma.

El hijo del sacristán desafió después al cura, y la mujer é hija y muchos vecinos han tomado parte en el asunto.

Hable claro el colega, y díganos si además de esos que han tomado parte en el hecho de autos, figura un tal D. Cupido, hijo de doña Venus, que suele entretenerse á menudo en hacerle jugarretas á los castos ministros del señor.

Para saber á qué atenernos.

Los muertos en Mieres por la cuestión de consumos fueron tres, y treinta y pico los heridos, entre los primeros un chico de 16 años que recibió un tiro en el vientre, y que sucumbió la noche del mismo 22 en los brazos de su madre.

Hay quien se espanta de ver la facilidad con que se usa de las armas contra el pueblo inerme. Yo me espanto de que, viendo lo que le pasa, contiene inerme el pueblo.

Una hoja de propaganda (la número 10), que reparten los curas de Zaragoza en las iglesias, y que lleva por título LA DEVOCIÓN Á LA VIRGEN SANTÍSIMA la *Pilarica de los aragoneses*, se lee:

«Oyó un día cierto baturro aragonés á un deslenguado arriero que echó un terno contra la Virgen, y sospechando que aquella Virgen podía ser la del Pilar, sacó una navaja y le dijo:—Melón: ¿de que Virgen hablaste mal, de la Pilarica ó de la otra?—A lo que respondió amedrentado el blasfemo:—De la otra.—Y añadió el aragonés:—Si lo que dijiste de la otra lo dijeras de la del Pilar, aquí mismo te sacaba las tripas.»

Dicen que la fe es ciega. ¡Mentira! Es... estúpida.

Todos los periódicos liberales reseñan extensamente las veladas de los carlistas, y contribuyen, publicando largos extractos, á que sus discursos preparando la guerra lleguen á todas partes.

Algunos de esos periódicos no han dedicado todavía dos líneas á anunciar los folletos *Los Crímenes del carlismo*.

Me alegraría que esto último fuera distracción ó indiferencia, no propósito deliberado de favorecer á los asesinos de nuestros padres y hermanos.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Se celebraba en la parroquia de San Julián, de Marín, la procesión del Corpus, cuando entre el párroco, otro capellán y los fieles se armó acalorada pelotera, por empeñarse los curas en que había de pasar primero la custodia que los Santos.

Como era imposible una avenencia, los fieles, en señal de protesta, plantaron los Santos en mitad del arroyo y se retiraron.

El párroco, hecho una fiera, como acostumbra á sucederles á todos, se encaramó á las escaleras de la Casa Rectoral y se despachó á su gusto contra los feligreses, diciéndoles, entre otras cosas: «*abárbaros, salvajes; debíais andar con taparrabo y no entre gente civilizada.*»

El otro cura, por no ser menos, gritaba como un energúmeno y hablaba de echarlo todo á rodar, y que aquello debía acabarse á *sopapos*.

Con motivo de aquel belén religioso no hubo procesión, pero sí algunas reyertas entre los vecinos de Marín.

¡Tontos, reñir por eso, cuando debieron desternillarse de risa!

La mayoría de las gentes no sabe apreciar la parte graciosa de clérigos y frailes.

Si en vez de tomarlos en serio, nos riésemos de lo

que hacen y dicen, estaríamos siempre alegres como unas castañuelas.

Y no me refiero á lo que dicen y hacen en los templos, no; basta con lo que hacen y dicen fuera. A veces no es preciso ni aun esto; basta con verlos.

De mí sé decir, que si no me contuviera, andaría por esas calles escandalizando á las gentes con mis carcajadas. Cada vez que tropiezo con uno, me tienta el demonio de la risa; y como hay tantos...

En fin, que si los españoles estamos tristes, es porque queremos. Ellos, los pobres curas y frailes, no pueden hacer más de lo que hacen por distraernos y alegrarnos.

DISPAROS

En el Banco de España existen hoy 1.200 millones de pesetas en cuenta corriente.

¿Porque no se incauta de ellos el gobierno para terminar la guerra de Cuba y pagar pensiones á las familias de las víctimas?

Sería una medida simpática y justa ¡ah! justa sobre todo, así se me citen tres mil leyes en contrario.

El gobierno que tal haga, que cuente con el aplauso de todas las personas decentes.

Aun cuando lo censuren los capitalistas ahorcables, los jesuitas fusilables, los frailes eliminables, y sus desterrables cómplices.

Dos iglesias más han comenzado á levantar en Valencia.

Los hombres sin casa, y sin comida y sin vestido, y las imágenes de piedra ó palo en suntuosos edificios cubiertas de brocado y llenas de joyas.

Y á esto se le llama religión. Y para que el sarcasmo resulte más horrible, religión del pobre y del desvalido.

La humanidad en conjunto, es imbecil.

Se ha resuelto que los frailes dedicados á la enseñanza formen parte de los tribunales de examen aunque no tengan título académico, sin duda suponiendo que sin estudiar, por inspiración del Espíritu Santo, sabrán Física, Química y cuantas ciencias y lenguas se conocen, incluso el chino.

Y además, que los libros que importen los frailes del extranjero no abonen derechos de aduana, preparando así la ruina de todos los libreros y creando á la par una fuente de contrabando que proporcionará sendos millones á los conventos.

Catedráticos liberales ¡á callar!, no sea que comprometáis esas placitas que desempeñáis con tanta humildad como vilipendio. Salvo raras escepciones.

Libreros, ¡á haceros jesuitas, y podréis aprovecharos de la franquicia, merced á algún fraile amigo! La inmoralidad es contagiosa.

Han ocurrido varias desgracias entre los obreros que levantan en Granada el convento de los jesuitas, y éstos, no solamente se han abstenido de socorrerlos, si no que ni siquiera se han enterado de cómo seguían los heridos.

No hay que extrañarlo. Los jesuitas son así; inhumanos y egoístas. Para ellos el hombre sin dinero, únicamente es... una máquina para producirlo.

La cuestión de consumos ha producido varias víctimas en diferentes puntos durante la última semana.

Por cierto que ninguna pertenece á la Iglesia, y es raro, por ser sus miembros los únicos á que afecta, puesto que son casi los únicos que consumen.

Mas para que España continúe siendo el país de los viceversas, es preciso que se subleven por la cuestión de consumos las clases trabajadoras, á quienes debería tener sin cuidado.

Si no comen ¿qué les importa que aumenten los derechos?

El coste del alumbrado público en Londres durante una sola noche con motivo del jubileo de la reina Victoria, se ha calculado en un millón doscientos mil duros.

Mucha luz es. No obstante, aún no basta para distinguir bien la miseria del pueblo.

Bo y Singla y otros jóvenes periodistas catalanes están desde hace un año presos y sometidos al fuero de guerra que ni los juzga ni los pone en libertad.

¿Porqué los prendieron? Por escribir unas proclamas defendiendo la autonomía como solución del problema cubano; lo mismo que después ha propuesto Cánovas.

Sigue siendo España el país de los viceversas. Y de las injusticias.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.